

# M

## En el Centro del debate

LA FISCALÍA INTENTARÁ DETECTAR ABUSOS EN EL DEPORTE **PG**



JUAN SOTO


@JJSotoT

### Hosteleros, vecinos y comerciantes coinciden en la necesidad de ampliar las fronteras del casco antiguo pero difieren en su actual uso turístico



▼ **Turismo.** Casi todo el mundo aplaude el crecimiento turístico que ha experimentado el Centro, aunque piden más calidad. :: **sur**

**E**l centro histórico, convertido en el auténtico salón de la Málaga del siglo XXI, es ahora la habitación en la que todos quieren estar. Alejado desde hace años de esa imagen de sala llena de sillones antiguos y desvencijados, donde apenas había vida pasadas las ocho de la tarde, sus calles se han transformado en un referente turístico y cultural de primer nivel que lo mismo reclama la atención de los turistas, que de los empresarios, los hosteleros o los residentes. Con sus ventajas, y sus inconvenientes.

Por esto mismo, el Centro se ve obligado a acoger múltiples realidades que deben convivir en un limitadísimo espacio de apenas 48 hectáreas sin ser del todo compatibles entre sí. ¿Es el Centro una zona turística? ¿Se considera el casco antiguo un barrio residencial? ¿Pueden convivir en armonía los bares y los vecinos? ¿Hay suficiente pastel para repartir entre hoteles y alojamientos turísticos? Para tratar de responder a estas y muchas más preguntas, SUR reunió días antes de la Semana Santa a una amplia representación de la sociedad civil malagueña. Hosteleros, vecinos, hoteleros, co- 

## El sector turístico defiende el papel de la hostelería en el desarrollo de la ciudad, mientras que los residentes critican el exceso de terrazas

► merciantes y distribuidores debatieron sobre la Málaga actual y soñaron con cuál debe ser el futuro del Centro, convertido en la auténtica joya de la corona de la capital.

La importancia de mantener el equilibrio de usos, ampliar las fronteras del Centro más allá de la calle Larios, que la hostelería no se adueñe de toda la ciudad, que se proteja al comercio tradicional o se garantice el descanso de las familias fueron algunas de las conclusiones que, grosso modo, generaron mayor consenso. Durante la charla, que duró más de dos horas, quedó claro que el Centro es una zona que merece y necesita una especial protección por parte de las administraciones por cuanto se trata del lugar más transitado y valorado de toda la ciudad. «No existe un destino tan competitivo en el mundo, y eso es fundamental cuidarlo para que no se pierda», advertía de inicio el presidente de la Asociación de Viviendas Turísticas de Andalucía, Carlos Pérez-Lanzac.

La necesidad de encontrar el equilibrio de usos en un casco histórico bastante limitado en espacio es, por tanto, en el principal reto del Centro en los próximos años. Los presentes consideraron que una ciudad que solo durante el año pasado superó los 1,21 millones de viajeros necesita más espacio para crecer y seguir engordando sus cifras sin llegar a colapsarse. El presidente de la Asociación de Empresarios Hoteleros de la Costa del Sol, Luis Callejón, apunta que el Centro debe extenderse más allá de los muros de la ciudad antigua, y que para ello debe aprovecharse de otras zonas como el Soho, el entorno de la calle Carretería o la ribera del Guadalmedina. «Hemos pasado de un uso residencial a un centro turístico, y tenemos todos los elementos necesarios para seguir creciendo», razona.

Sobre el ansiado equilibrio del que tanto hablan los estudios del OMAU, organismo dependiente del Ayuntamiento, este profesional del turismo entiende que la clave pasaría por limitar el número de negocios por manzanas para que en ninguna hubiera excesivos bares o tiendas. En este sentido, cree que el Ayuntamiento tendría que establecer porcentajes para que ningún tipo de negocio primara en exceso sobre el resto. Callejón cree que si se amplía el Centro también sería más sencillo diversificar.

El presidente de la asociación de hosteleros Mahos, Jesús Sánchez, no cree que esta sea la solución más adecuada, aunque reconoce que durante los últimos años se ha crecido mucho sin un modelo claro a seguir. Contrario a limitar el número de establecimientos, ya que la administración

no puede coartar la libertad de los emprendedores, si reconoce que hace falta que un equilibrio. «Málaga le daba la espalda al turismo, y ahora todo el mundo quiere venir a vernos; por algo será». Para él, se trata de algo tan sencillo como que si Málaga crece, crecerá el turismo, la hostelería y el comercio.

Algo así no lo tienen tan claro los comerciantes, y mucho menos los vecinos, que reclaman algo que consideran tan básico como su derecho al descanso. Óscar Agudo, miembro de la gestora que en la actualidad dirige la asociación de vecinos Centro Antiguo, considera que la situación actual

no beneficia a nadie, ya que ellos no pueden descansar ni los hosteleros trabajar tranquilos. Y por ello exige que se cumpla la ordenanza y se reduzcan las terrazas de numerosas calles. «El Centro ha sido, y espero que siga siendo, un barrio», argumenta Agudo, que considera a los vecinos el actor más débil de cuantos cohabitan en el Centro, entiendo que el Ayuntamiento debería tenerles más en cuenta a la hora de planificar el futuro desarrollo de la ciudad. «Antes nos consultaban; ahora los residentes nos encontramos solos».

Otros que tampoco terminan de encontrar ventajas al actual modelo

### Actividades más repartidas por la toda ciudad

La necesidad de ampliar los límites del Centro para diversificar la oferta y descargar las calles más saturadas es una de las principales conclusiones de la mesa de debate organizado por SUR. Los diferentes responsables de asociaciones y colectivos de la ciudad coincidieron en la importancia de repartir los eventos por toda la ciudad. Así, al recordar los problemas que se vivieron en la calle Larios durante la Navidad a consecuencia de la masiva afluencia de personas para ver el espectáculo de luces, los participantes consideraron que algo así no se puede repetir. Luis Callejón, de la patronal Aehcos, considera que el Ayuntamiento debe replantearse estas actuaciones y celebrarlas en va-

rios puntos diferentes de la ciudad. «Las masificaciones no son buenas en ninguna circunstancia; y menos con los problemas que vivimos en la actualidad».

En la misma línea se manifiesta María José Valenzuela, la presidenta de la asociación de comerciantes Centro Histórico, quien recuerda que la aglomeración de personas no ayuda a aumentar las ventas ni en los comercios ni en la hostelería. «Hay otras zonas de la ciudad que necesitan actuaciones de este tipo; en el Centro ya estamos sobrecargados de actividades».

Y, como no, los vecinos, que se quejan de no poder dormir por que cuando no es la Navidad es la Semana Santa o la Feria. Óscar Agudo, en nombre de la asociación de vecinos: «Al Ayuntamiento sólo se le llena la boca al hablar de los cuatro millones de visitantes, pero no se preocupa por las necesidades reales del Centro».



de crecimiento turístico son los comerciantes del Centro Histórico, que en los últimos años están padeciendo una espectacular caída de las ventas acompañadas del cierre de negocios históricos. La presidenta de la asociación de comerciantes Centro Histórico, María José Valenzuela, se queja de que el turismo no llega a sus tiendas ni les ayuda a llenar las cajas registradoras y por eso deduce de que se trata de visitantes de poca calidad. Esta empresaria entiende que la ciudad no se puede quedar sólo con la cara bonita que aporta el turismo en las calles y que habría que potenciar mucho más la calidad. «Si entra dine-

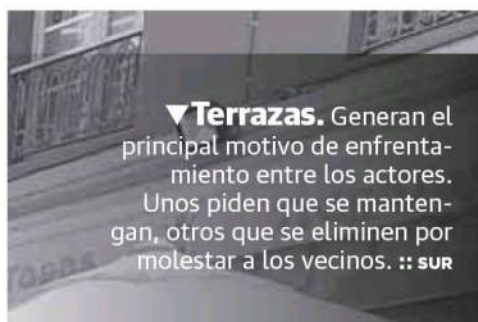
ro gracias al turismo, deberíamos vivir bien todos», razona.

En esta misma línea se expresa Salvador Pérez, presidente de la Asociación de Distribuidores de Alimentos, Bebidas y Suministros de Hostelería (Adisabes), quien recoge el testigo a los comerciantes y propone que sea el propio Ayuntamiento el que apueste por un turismo de mayor calidad, que no sólo deje dinero en los negocios de hostelería sino que busque los productos locales por encima del precio de las franquicias. «¿Y por qué no establecer un impuesto al turista?», se pregunta Óscar Agudo sin encontrar apoyo entre el resto de los participantes.

Para Félix Martín, responsable de la Asociación de Habitantes del Centro, el verdadero problema es que el Ayuntamiento no sabe hacia dónde quiere ir y continuamente da pasos atrás, como ha ocurrido en el caso de las terrazas, que primero quitó y luego ha vuelto a autorizar. «No sólo se puede mirar al comercio, porque si se sigue en esta línea, también se van a perder negocios históricos en la hostelería», razona. Este empresario va más allá al advertir que si se termina por criminalizar a la hostelería se va a retroceder a la época en la que nadie quería salir a la calle. «Ya se están viviendo episodios de inseguridad en las calles en las que se han eliminado las terrazas», anuncia.

Sin llegar a ser tan drástico, el presidente de los hosteleros, Jesús Sánchez, sí reconoce que la hostelería también sufre en la actualidad la competencia de las franquicias y de los precios, por lo que los negocios deben saber reinventarse. En este sentido, asegura que no hay que olvidar que todo el mundo quiere salir al Centro, a disfrutar y a pasarlo bien, por lo que sería fundamental que el casco histórico se declarara zona de gran afluencia turística. «El Ayuntamiento debe ser amplio en la norma y estricto en su cumplimiento», insiste en varias ocasiones. Y para eso también demanda que haga actuaciones encaminadas a incentivar a los empresarios a instalarse en otras zonas como el Soho o la plaza de Camas.

Ante dichas afirmaciones, los residentes del Centro insisten en que «se ha superado la capacidad de carga», un término que también se repite de forma asidua en los informes del OMAU. Alfonso Miranda, presidente de la gestora del colectivo vecinal, recuerda que ellos no disfrutaban ni de infraestructuras básicas como supermercados y denuncia que la policía no actúa de oficio contra los hosteleros que incumplen la ordenanza, lo que provoca el caos actual.



▼ **Terrazas.** Generan el principal motivo de enfrentamiento entre los actores. Unos piden que se mantengan, otros que se eliminen por molestar a los vecinos. :: SUR

